

Aunque sea "sermón perdido"

No importa. Aunque la voz de protesta sea como un desierto, sermón perdido, como se dice, nosotros, los hombres de la izquierda, no cesaremos de luchar en qué medida tan escandalosa se da en España la carestía de las subsistencias, ante el pretexto de la guerra lo encubierta todo, ahora con la disciplina de que sufrimos la consecuencia de la guerra, y antes y ahora con una sola realidad en el fondo: el ego de los especuladores, la producción más abusiva del Estado en favor de los especuladores.

Hace el Gobierno oídos de mercaderes a las quejas de los consumidores. Los explotadores del consumidor se aplican pícaramente el refrán que dice: «Dame pan, y llámame tonto.» Y en este juego de mercaderes dignos de una novela picaresca el consumidor aspira a llevarse la suya, reservada a los malos; porque le da el gusto de la mansedumbre del pueblo español. Que si no contamos con ella, se aprovecharían las garras del hambre mercantil a lo que se arrojan.

¿Que sufrimos las consecuencias de la guerra? Evidente. Pero no esas consecuencias que irónicamente son el apoyo de los especuladores. Son otras las consecuencias de la guerra que nos tienen con el collar del ajusticiado. El acaparador, el intermediario, son almas de todos los tiempos; pero el río revuelto de la gran guerra hizo a esas gentes de inferior condición moral, las hizo más avaras, y como los especuladores habían perdido la más mínima posibilidad de riesgo que en épocas normales pudiera surgir, claro es temporalmente, de haber riesgo alguna vez, y como el margen especulativo era superior y fiel a lo presupuestado por la más intensa codicia, y como el ejemplo del enriquecimiento era de fuerte, fortísima, tonalidad, a los que por oficio, oficio innoble, tenían la especulación con los productos, colocándose entre el productor y el consumidor, con perjuicio para estas dos partes, únicas de racional personalidad, a esos se sumaron nuevos individuos, que tomaron por Jauja lo que había pasado a ser nuevo país de Montepío. Y así se creó, al amparo de la guerra, un abultado cuerpo, un cuerpo gorgopico, que ahora gravita sobre el pueblo español.

Esas son las consecuencias de la guerra. Los especuladores de aires, más posidos de ambición y de lujuria. Y los que durante la guerra se hicieron especuladores, resistiéndose, con aquellos, a mermas en sus privilegios.

Y todos estos intereses creados, aglutinando la voluntad de los gobernantes, en dificultad, porque la insensibilidad

ha hecho a los hombres de gobierno perder su vía de relación con el pueblo, del que se dicen gobernadores, y que siguen siendo por artes de maraña.

La gravedad mayor de la situación está en esa insensibilidad de nuestros gobernantes, cuyo blindaje es de tal resistencia contra el clamor de la indignación, que muy enérgica ha de ser la protesta, muy ostensible, para que ellos quieran advertir hasta qué punto es inconveniente para el mismo régimen que ellos representan la continuación por el camino que se recorre en la política de subsistencias. Durante la guerra pudieron vestir el mufeco de la caridad, aunque grotesco era el disfraz; pero... ¿hoy? Hoy queda muy al descubierto el armazón.

Almania, el país más quebrantado (aparte de Austria), logró del 1920 al 1921 una disminución de un 17 por 100 en los precios de las subsistencias. Y ha sido preciso que los aliados apliquen con rigor las sanciones de la guerra, en orden a lo económico, para que el descenso se suspenda y aun se tema una elevación.

Italia, que ha tenido que continuar haciendo importaciones en una desproporcionada gran medida con las exportaciones, no deja de experimentar una baja, que llega, en un año, al 13 por 100.

Estados Unidos, Francia, Japón, Suecia, Inglaterra, Canadá y Australia se beneficiaron con disminuciones del 46, 41, 37, 36, 39 y 28 por 100, respectivamente. Es decir, que en países que pasaron por la guerra comenzaron a obtener disminución en sus precios de subsistencias. La vida se abarató en todos, siendo el abaratamiento mínimo en Alemania, India e Italia, que llegan, sin embargo, a 17, 16 y 13 por 100, respectivamente.

De modo que en los países que aumentaron su Deuda por cargas de la guerra, que sufrieron duramente en sus columnas exportadoras, base de su riqueza económica, sus ciudadanos tienen sensiblemente el abaratamiento de la vida, y en España... En España habíamos apenas comenzado a notar el abaratamiento de la vida, cuando de nuevo, rápida, brutalmente, hace su aparición trágica el alza, con características tan típicas como la que ha tenido el precio del pan en Madrid, que se encarece al mismo tiempo que sobre trigan los centros productores principales de este cereal, cuando el precio del trigo desciende, cuando no hay compradores de trigo nacional y el extranjero se puede en almacenes, cuando se anuncia una espléndida cosecha...

La cuestión de Italia en el Congreso de Moscú

LOS DELEGADOS DEL PARTIDO SOCIALISTA ITALIANO HAN SIDO EXPULSADOS DE MOSCÚ

En el Congreso de Moscú se trató definitivamente de la cuestión de Italia, que, como recordarán nuestros lectores, dicho Partido Socialista fue separado de la Tercera Internacional por causa de la interpretación de las 21 condiciones y por no querer aceptar las camaradas italianas la expulsión de determinados compañeros tachados de reformistas.

El acuerdo de Moscú está expresado en el siguiente párrafo, tomado de un editorial de la «Luz»:

«La decisión está tomada por unanimidad. No hubo ni un solo voto en favor de los comunistas italianos. Ni siquiera en los debates hubo ningún delegado que osara intervenir para defender a los representantes del Partido Socialista Italiano. Fue una multitud. De vuelta a Italia, los delegados del centro italiano tendrán que comunicar a sus compañeros la decisión unánime de la vanguardia del proletariado mundial de expulsar al Partido de sus filas (si no se corta la cola de los oportunistas) y no se suma a las 17 fracciones del Congreso de la Internacional Comunista.»

Hay que hacer constar que terminada la votación del asunto los delegados de Italia fueron expulsados de Rusia.

Por su parte, «Avanti», órgano oficial del Partido Socialista Italiano, ha dicho lo siguiente:

«El Congreso ha hecho suya la tesis del Comité Ejecutivo, que, como es sabido, no fue admitida en nuestro Congreso de Lión. Dicha tesis ha sido sostenida con el argumento simplista de que si el proletariado italiano no ha hecho la revolución, ha sido solamente a causa de la traición de los reformistas, y que únicamente debido a esta política es por lo que la burguesía italiana ha podido colocarse a la ofensiva. Como se ve, los camaradas rusos siguen tan bien informados acerca de las cosas italianas como cuando explotaban ciertas afirmaciones de Scialoja, que éste jamás ha hecho. Pero ya tendríamos ocasión de hablar de todo ello.»

El locaut de Santander

TRIUNFO DEL SINDICATO METALÚRGICO

SANTANDER, 18.—El conflicto en que se veían envueltos los metalúrgicos asociados ha terminado de un modo honorífico para éstos.

Durante los cinco meses que se prolongó la lucha todos supieron resistir con firmeza, sin que ni uno solo deseara de las filas de la organización.

Esto llevó al fin a los patronos (el consentimiento de que era imposible derrotarla, empujando las condiciones de trabajo de los obreros, facilitando de este modo las tareas de la Comisión mixta que ha redactado la fórmula solución del locaut.

Productos importantes de las bases firmadas son que se respetarán los condi-

¡Baja el precio del trigo y sube el precio del pan!

Dice un telegrama de Soria:

«En el mercado celebrado hoy se acentuó la baja en el precio del trigo, que se ha cotizado a 72 reales fanega, y la harina de superior calidad a 60 pesetas los 100 kilos.

Se han abaratao muchas existencias por falta de compradores. El pan se vende a 55 céntimos el kilo. La cosecha se presenta espléndida.»

Pues bien; cuando estas noticias llegan a Madrid de los centros productores del trigo, el Ayuntamiento de Madrid, excepción hecha de nuestros camaradas, autoriza a los tahoneros madrileños una subida de seis céntimos en el precio del kilo de pan.

¡Que vergüenza!

TINGLADILLO

Leo:

«El ministro de la Gobernación ordenó al señor Millán de Priego que avisase al gobernador de San Sebastián la llegada de la duquesa de Talavera, y el director general de Orden público confundió las ciudades y dió el aviso al gobernador de Santander.»

Eso no es una plancha. Es todo un tren de planchado.

Dice Romanones:

«Mientras se siga esa política (la social de Barcelona), España, no sólo no gozará de paz, sino que no estará siquiera en camino de lograrla algún día.»

Muy bien; pero si el Gobierno no hubiera tenido que ver en el Senado para el proyecto de Tabacos, ¿estaría en el Poder?

Pues se lo dieron los tirates.

Dicen de Chicago que se esperan tiempos mejores.

«Qué cae en por allí Bugalla y Cierva, y ya veremos si eran tan optimistas en Chicago.

O que fuese alcalde de Chicago el conde de Limpia... CASCABELITO

LA CONFERENCIA DE FRANCFORT

Acuerdos de la Internacional de Viena

Durante los días 8, 9, 10 y 11 del corriente mes se ha celebrado en Francfort la Conferencia Internacional de la Unión de Partidos Socialistas para la reconstrucción de la Internacional, acordada en Viena en febrero último, y a cuyo organismo se adhirió nuestro Partido en el Congreso de abril último.

Esta reunión de Francfort ha tenido gran importancia. Han asistido, en nombre de la Oficina permanente, Adler, Ledebour, Longuet, Grimm y Walhead, y por el Comité Ejecutivo, Abramovitch y Schneider, por Rusia; Crispin, por Alemania; Graber, por Suiza, y Locker, por Palestina.

La Conferencia se ha ocupado primeramente de un magistral informe de Adler, consignando la fuerza y el prestigio crecientes y constantes de la Internacional de Viena frente a la situación, cada día más débil, de la Segunda y de la Tercera Internacionales.

Después han ido informando los siguientes delegados: Ledebour y Crispin, de Alemania; Grimm, de Suiza; Longuet, de Francia; Walhead, de Inglaterra; Abramovitch y Schneider, de Rusia, exponiendo la situación especial de cada país.

Se ha recibido a Teheulze, delegado de Georgia, y después de informada la Conferencia se vota una resolución confirmando la medida de dicho país por las tropas rusas y reclamando in libre consulta del pueblo de Georgia.

Después hubo larga y importante discusión acerca de la proposición del Labour Party, de Inglaterra, para verificar una amplia Conferencia internacional, en la que tomen parte todos los delegados presentes. Terminada la discusión se acuerda una declaración de principios—cuyo texto publicaremos—, en la que se señala el deseo de tratar con el Labour Party, pero se justifica la imposibilidad de celebrar actualmente la Conferencia general propuesta por la Asamblea de Brighton en tanto existan Partidos de la Segunda Internacional no renuncian a una política puramente reformista y se colocan en el terreno de la lucha de clases revolucionaria.

La Conferencia ha votado una resolución haciendo constar que la burguesía, que siempre amparó y justificó los crímenes del zarismo, no tiene autoridad ni derecho alguno para protestar contra las crueldades de los bolcheviques. Pero nosotros tenemos competencia y fuerza moral para elevar una vigorosa protesta reclamando la libertad de la prensa y de la palabra para el proletariado ruso.

Se votaron igualmente resoluciones contra la reacción en Polonia, las crueles persecuciones de proletariado judío y comunista, contra el error blanco, que clínicamente se sigue practicando en Hungría, y contra la condena a muerte del camarada Braun, presidente del Partido Socialista de Lituania.

La impresión general es que los trabajos de estas cuatro reuniones de la Conferencia de Francfort se han desarrollado en un ambiente de colaboración fraternal y entusiasmada, como lo demuestran el hecho de que han acudido a la Sala del Hipódromo, donde se celebraba la Asamblea, más de seis mil personas, que han aplaudido entusiastamente.

Antes de marchar a sus países los delegados se han celebrado importantes actos de propaganda en diversas localidades. En Maguncia hablaron Crispin y Longuet; en Wiesbaden, Grimm y Walhead; en Oechsh, Grimm, Crispin y Longuet, y en Darmstadt y Offenbach, otros oradores. En todos estos actos el entusiasmo ha sido muy grande.

Se confirman las deportaciones

Nosotros descubrimos ayer que, a pesar de las negativas del director de Orden público, era un hecho absolutamente exacto que en la madrugada del lunes comenzó a ponerse en práctica el sistema de las deportaciones.

Esto ya lo ha sido desmentido ni por el propio señor Millán de Priego, muy enojado, a lo que parece, porque se haya quebrantado el régimen de dictación, tan grato a los que dicen ser enemigos de la clandestinidad.

Se ha procurado, sin embargo, sostener tan grave asunto diciendo que continúan en la cárcel todos los que fueron detenidos en la Escuela Nueva, insinuándose además la inmediata libertad que celebraríamos—de algunos de ellos.

Pero esto no puede quitarnos importancia al hecho de que hayan comenzado las deportaciones, cualquiera que sea la condición social de los que sufren este trato, excepcionalmente riguroso e injusto.

Se ha deportado a André, Francisco Borque, Luis García y Mosés López, cuyos nombres todavía no hemos podido averiguar.

Es el primero, conocido artista y escritor; modelo industrial el segundo, y obreros abañiles los dos últimos, y en

tre ellos no puede establecerse diferencia alguna para significar la protesta contra la medida que se les aplica.

Nada tenemos, pues, que rectificar, y sólo nos corresponde señalar el Enjojo de las autoridades porque se haya dado a este asunto la publicidad debida.

LA PROTESTA DEL ATENEO

Un grupo de socios del Ateneo ha hecho pública una nota significando su protesta contra lo que están haciendo las autoridades, y especialmente por lo que afecta a los socios del Ateneo que se hallan encarcelados.

Anuncian su propósito de celebrar un importante mitin para exteriorizar su disgusto contra la persecución que atropella los más rudimentarios principios de ciudadanía.

UNA INICIATIVA DEL ARTE DE IMPRIMIR

La Junta directiva de la Asociación de Impresores ha hecho suya la protesta del Arte de Imprimir, identificándose con la finalidad que se persigue y anunciando que concurrirá a la reunión de mañana, miércoles, en la que el Arte de Imprimir tratará estos asuntos y adoptará los acuerdos que en consecuencia estime oportunos y permanentes.

CONTINUA LLEVANDOSE A LA PRÁCTICA NUESTRO PLAN «CIVILIZADOR Y DE PACIFICACION» EN MARRUECOS EN LA ÚLTIMA OPERACION, QUE NOS HA COSTADO 35 BAJAS, ENTRE ELLAS TRES MUERTOS, SE HAN DESTRUIDO LOS POBLADOS DE LA CABA DE BENI AROS, INCENDIANDOSE LAS VIVIENDAS POR LA ACCION COMBINADA DE LA ARTILLERIA Y LOS AEROPLANOS

MIENTRAS EN MARRUECOS SEMBRAMOS EL OJO Y LA DESOLACION A GANONAZOS, UNA GRAN PARTE DE LA PROVINCIA DE CAGERES, LAS HURDES, OFRECE EL ASPECTO DE MAS INTENSA MISERIA Y CRIMINAL ABANDONO

La crisis del Sindicalismo francés

III EL «BUREAU» INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Los comunistas han publicado en torno al B. I. T. todas las inmundicias del vocabulario, rebajándose más los que tal escriben que a quienes los insultos se dirigen. Cuestión de personas aparte, vamos a exponer varias opiniones autorizadas e interesadas y el lector apreciará y comentará después.

El órgano de la Confederación «Le Peuple», decía (30 de mayo 1921) que el B. I. T. «es una preciosa conquista del Sindicalismo». A esto, los comunistas responden que el B. I. T. «es un «don» capitalista», «un favor hecho a los reformistas», etc.

ORIGENES DE LA LEGISLACION INTERNACIONAL

La idea de acuerdos internacionales para la protección legal de los trabajadores no es nueva. Fue Roberto Owen, un inglés, quien en 1818 dirigió a los pleripotenciarios de la Santa Alianza una memoria, primera expresión de carácter legislativo internacional. En 1839 y en 1841, un industrial alaciano, Luis le Graud, pidió que la ley protegiendo a la infancia, establecida en Alemania, fuese aplicada en Francia y en Suiza, y que una ley internacional fijara en nueve horas la marcha cotidiana de los motores mecánicos. La idea hizo su camino, traduciéndose durante cincuenta años en mociones de Congresos, discusiones parlamentarias y en el Municipio de París. Una convocatoria internacional hecha por el Gobierno de Suiza en 1887 a varios Estados fracasó. En marzo de 1889 vuelve a la carga, mandando una circular a los Gobiernos europeos invitándoles a una Conferencia preparatoria, a fin de establecer un convenio sobre el descanso dominical, trabajo de mujeres y niños, jornada de adultos, trabajo de niñas, etc. Austria-Hungría, Bélgica, Francia, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal aceptaron y la Conferencia debía celebrarse en mayo de 1890. Mas Guillérmo II hizo intervenir a su Gobierno, negociando con los Gobiernos de las demás naciones para saber si asistían a la Conferencia, por lo que en 1893 la Federación de Obreros Suizos acordó dirigirse a los Gobiernos de los países que representaban a los Estados: Alemania, Inglaterra, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia y Suiza. Poco o nada de trabajo útil hicieron los diplomáticos, únicos delegados a la Conferencia, por lo que en 1893 la Federación de Obreros Suizos acordó dirigirse a los Gobiernos de los países que representaban a los Estados: Alemania, Inglaterra, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia y Suiza. Poco o nada de trabajo útil hicieron los diplomáticos, únicos delegados a la Conferencia, por lo que en 1893 la Federación de Obreros Suizos acordó dirigirse a los Gobiernos de los países que representaban a los Estados: Alemania, Inglaterra, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia y Suiza.

A partir de este momento, las organizaciones obreras empezaron a preocuparse seriamente del asunto, y cuando en París, en 1900, se reunió el segundo Congreso Internacional de legislación obrera, y en el cual estaba representada la Confederación General del Trabajo, fue creada la Asociación Internacional para la protección legal de los trabajadores, compuesta de Secciones nacionales, laborando en sus países respectivos con este fin común.

Varias Convenciones internacionales y Tratados del trabajo entre varios Estados se hicieron hasta 1914. De la larga lista que tenemos a la vista, España sólo aparece haber negociado en 1912 con Alemania, a cuyo país la emigración es mala.

En julio de 1916 se reunieron en Leeds (Inglaterra) las organizaciones sindicales de Inglaterra, Francia, Bélgica e Italia, de cuya Conferencia salió el primer esbozo de las cláusulas obreras a introducir en el Tratado de paz. En la moción votada se lee que «el trabajador es ciudadano del mundo; no lo será realmente hasta el día en que donde quiera que trabaje pueda gozar de los derechos y de las mismas libertades de los obreros nacionales». Y entre las cláusulas cuya inserción se pedía en el Tratado de paz se lee esta:

«Se crea una Oficina Internacional del Trabajo, encargada de la coordinación de encuestas, estudios, estadísticas e informes nacionales sobre la aplicación de las leyes obreras; unificación de los métodos de estadística; informes comparativos sobre las Convenciones internacionales; preparación de encuestas internacionales; estudio de todo cuanto se refiere al desarrollo y aplicación de la legislación del trabajo, a la protección, a la higiene y a la seguridad de los trabajadores.»

La misma idea fue mantenida en las Conferencias que sucedieron a ésta (Londres, febrero 1918, y Berna, septiembre 1918) y en el mensaje de salutación que la C. G. T. presentó a Wilson a su llegada a Francia. Y dado curioso: entre los firmantes de este mensaje a Wilson se hallan las firmas de Tommasi, Verdier y otros hoy comunistas. Además, en la Comisión que, representando al Partido Socialista, fué a saludar a Wilson a su llegada a Brest, se hallaban, al lado de Albert Thomas, Renaudel y Sembat, los «puros» Frossard y Dugues.

El resto estará en la memoria de todos. Acuerdos de la F. I. S. en Amsterdam (marzo 1919), Conferencia de Washington y constitución del B. I. T. Este es, pues, una conquista de la clase obrera organizada. Lo demás son prebendos comunistas y armas al hombre.

LA OPINION PATRONAL

No sé quién ha dicho que el B. I. T. será lo que imponga la clase obrera organizada, si es fuerte y sabe mantener su unidad. Acertada opinión, si se tiene en cuenta la ofensiva patronal, que tiene a extenderse a todos los países, contra el B. I. T. «Ah! ¡Habéis creído en las enciencas de la Santa Iglesia moscovita y os figuráis que los patronos están satisfechos del B. I. T.? Vais a ver que no.»

El señor Robert Pinot, que representa a la clase patronal francesa en el B. I. T., ha publicado en la «Revue de Paris» el día después

del 1.º de mayo un informe, aprobado por unanimidad en una Asamblea de la Confederación General de la Producción Francesa, cuya descripción hicimos en el artículo anterior. Es, pues, la opinión de la burguesía francesa. De este informe, que ocuparía cuatro páginas de EL SOCIALISTA, publicamos un extracto, y mirad con qué habilidad se disimula una ofensiva:

«Muy delicadas son las relaciones que el B. I. T. debe tener con las organizaciones patronales y obreras. Dando el lado el saber si el Bureau tiene derecho a corresponder con las Asociaciones, sin pasar por el intermediario de los Gobiernos, se puede afirmar que habrá más inconvenientes que ventajas, de proceder así. No se puede impedir la observación de que muchas de estas Asociaciones carecen de un funcionamiento regular, y la diferencia aparece sólo por el tono elevado de la afirmación. Particularmente por las Asociaciones obreras, la calificación en esta materia depende de la ortodoxia revolucionaria. Entre todas estas Asociaciones, ¿quién ha dado mandato al Bureau para escoger algunas?»

Y esta selección, para ser bien vista de los obreros, ha de ser forzosamente mal vista de los patronos. ¿Cuál es entonces la función del Bureau? Es averiguada. Ha podido verse cuando últimamente la Internacional Sindical se ha inmiscuido en los conflictos obreros. Que algunas Asociaciones sin autoridad ni influencia, y cuyo carácter revolucionario es innegable, hayan intentado hacer entrar al público que encontraban su apoyo en el B. I. T., a nadie puede extrañar. Pero ¿qué haría el B. I. T. en semejantes cuestiones sino perder toda su autoridad?»

Su director asiste a todos los Congresos internacionales obreros, y no como simple espectador, sino que en circunstancias graves aparece como persona activa. En el Congreso internacional de Ginebra, habiendo pedido la socialización de las minas y amenazado con la huelga general, el director del B. I. T. intervino, y obtuvo, como medida transitoria, se creara un órgano para distribuir el carbón, especie de control de las minas, que hubiera sido el preludio de la socialización, lo cual no fue aceptado por nosotros, considerando que el director había rebasado, aunque de buena fe, sus atribuciones.»

Con ocasión de lo cual se hizo observar que si el B. I. T. está encargado de ocuparse de la reglamentación internacional del trabajo, no tiene competencia para tratar de las cuestiones económicas, lo cual disgustó a los representantes obreros, a quienes preocupan las cuestiones económicas más que la reglamentación del trabajo.»

«Comentando el informe del señor Pinot, Roger France, secretario de la «Justice», escribe:

«El patronato francés no se da cuenta de que mejorar la suerte del obrero es insuficiente, que lo que importa es su liberación. Pero el patronato no quiere. Malusianista en su política de producción, sigue siendo malusianista en la política social. La restricción. Es todo su programa. Es más fácil criticar y calumniar que organizar y conducir.»

UNA ENCUESTA DE LA SOCIEDAD DE NACIONES

Precisamente esta ofensiva patronal impresionada al mundo oficial de la Sociedad de Naciones y delegó una Comisión para que investigara sobre la organización y métodos de trabajo, etc., del B. I. T., habiendo la burguesía francesa lanzado la especie de que la admisión de Alemania en el seno del B. I. T. era un «chantaje revolucionario». Dicha Comisión estaba compuesta de los señores Bellotti, de la Cámara Italiana de diputados; Figueras, presidente del Banco de Bihao; Johnson, de la Tesorería inglesa; Noblemaire, de la Cámara francesa, y Villanueva, ministro de Nicaragua en París.

El informe de esta Comisión ha sido publicado en el «Bulletin Officiel» del B. I. T. (15 mayo 1921), y en el que se lee que «la línea general de conducta observada (por el organismo de Ginebra) es conforme a las directivas del Tratado de Paz, y considera un error la creación según la cual éste sea un órgano activo de propaganda». También se defiende la colaboración de las naciones centrales, y se deja al «discrecionamiento» de la Dirección evaluar el número, importancia y calidad de los organismos consultados. De una manera general la Comisión considera que las iniciativas tomadas por el B. I. T., dentro de los límites asignados por los Tratados, contribuyen a reforzar y engrandecer su autoridad en el mundo, y particularmente en las cuestiones sociales, pero que esta autoridad, necesaria, puede verse comprometida si en el dominio de asuntos económicos, y a veces anécdotas, como son las cuestiones económicas, el B. I. T. interviene más allá de lo que le corresponde, y que facilitaría la documentación y la coordinación necesarias.»

MAS PROS Y CONTRAS

Habría de tener de momento el B. I. T. (hallándose todavía en el período de constitución) nada más que ese valor relativo de documentación, y dejaría por esto de tener su importancia para la clase obrera? «Ahora, como siempre, le faltan a la clase obrera informaciones precisas, estadísticas exactas, que son, sin embargo, indispensables a todo sindicalismo de acción. Jamás se insistirá demasiado sobre esta laguna, tan funesta a la lucha social y tan perjudicial a la propaganda misma.» (Paul Louis, en «L'Humanité», 23 mayo 1921). Tend en cuenta que es un comunista el que habla así, un comunista que no ha perdido todo el sentido común. Porque días después

El señor Robert Pinot, que representa a la clase patronal francesa en el B. I. T., ha publicado en la «Revue de Paris» el día después

